

**LOS TRABAJOS
Y LOS DIAS**

RECUPERACION ETNOGRAFICA RECIENTE EN LA RIOJA

En este artículo y en otro futuro, la Redacción de la Revista pretende dar a conocer a los lectores el estado de la recuperación de la cultura tradicional en la Rioja, partiendo de un dossier completo que sobre la misma se solicitó al etnólogo riojano Luis Vicente Elías, personalidad destacada del esfuerzo científico y divulgador que se lleva a cabo en la vecina región. Creemos interesante la información como un estímulo para todos aquellos que en Navarra trabajamos en la disciplina etnográfica, para contribuir a hacer desaparecer ese complejo de «pioneros» solitarios que tenemos los etnógrafos, estrechando vínculos de unión y colaboración entre nuestras iniciativas y otras loables que hacen progresar el conocimiento humano entre nuestros vecinos.

El material informativo o documental recibido ha sido posteriormente reordenado en nuestra Redacción y creemos que se expone objetivamente.



I. El Museo Etnográfico de la Rioja

No es necesario insistir una vez más en la profunda transformación que sufre nuestra sociedad, invadida por la modernidad de costumbres y el bienestar material, así como por ideas que conforman nuevas mentalidades, que están llevando a una progresiva desaparición de la cultura tradicional, con peligro de su desaparición irreparable e insustituible. Paralelamente a este cambio, ha surgido en los medios intelectuales y universitarios una preocupación por los temas del pasado, plasmada con mayor fuerza en la investigación histórica y, sobre todo, en la investigación histórica moderna y contemporánea o, por citar otro ejemplo, en la edición de catálogos monumentales que tratan de levantar acta notarial sobre todo lo valioso que en el campo artístico todavía nos queda. También en el campo de la ecología se insiste con apremiantes llamadas de socorro, para decirnos: «esto es lo que

todavía podemos disfrutar, pero ¡cuidado!, si el hombre no ejerce un control sobre sí mismo, pronto se transformará la naturaleza en un desierto».

En el terreno de la Etnografía se ha combatido para evitar la desaparición de usos y costumbres populares tradicionales y prueba de ello son las publicaciones que van dándose a conocer —aunque aún en escaso número— o la instalación de una veintena de museos etnográficos, de los que el más conocido tal vez sea el Museo del Pueblo Español, instalado en Madrid. Pero todavía su número es bajo y se echan en falta gran número de museos regionales y también de ecomuseos —como el de Marquêze, en las Landas—, en los que se ha reconstruido la cultura material del pasado y se reproduce enteramente la vida natural dentro de su medio originario. Urge, del mismo modo, un más decidido apoyo de la Universidad Española a la docencia e investigación etnográfica, reconociéndole así una categoría científica similar a la de otras disciplinas.

El Museo Etnográfico de la Rioja se planteó dentro de este contexto. Tuvo su origen en un anteproyecto becado por el Instituto de Estudios Riojanos en 1976, aunque en 1966 un grupo de investigadores había propuesto a la Diputación de Logroño un plan de trabajo de diez años de duración para el estudio de la literatura popular, de la medicina, de la ganadería, de la apicultura, de los festejos, de la familia, de los juegos, etc., plan que no se llegó a realizar. Fue en 1977 cuando la Diputación decidió crear el Museo Etnográfico de la Rioja, encomendando dicha dirección a Luis Vicente Elías, Licenciado en Filosofía y Letras y especializado en Etnografía por la Universidad de Burdeos, doctorado posteriormente en la Universidad de Barcelona. Con el que desde un primer momento colaboraron Gabriel Alberola y José Luis Gil Valgañón.

Dicho anteproyecto contemplaba un museo en el que se albergaran materiales, pero a su vez mantuviera y conservara las técnicas tradicionales y artesanales que persisten hoy en la Rioja. Como estructura científica el museo contaría con un grupo de investigadores que estudiaran los temas folklóricos y etnográficos. La triple versión del museo —albergue de objetos, taller artesanal y laboratorio-etnográfico— sólo se conseguiría con un carácter abierto en el que participarían las personas y entidades que lo desearan. El objetivo inicial del anteproyecto era realizar un museo vivo, activo y alegre, en oposición a los viejos museos tradicionales, serios y oscuros. Por ello, el interés de su director fue desde un principio vincular en

sus actividades a los centros de enseñanza, las asociaciones y los ayuntamientos.

Metodología seguida en la instalación del Museo

Como es lógico, la primera meta era conseguir la adquisición de piezas para constituir los fondos del museo. Su metodología fue sencilla. Se dividió la Rioja en diversas áreas, con un criterio geográfico y a cada zona se le asignó un indicativo con objeto de ir elaborando un fichero de campo para el archivo de materiales.

El trabajo de campo se realizó a partir de julio de 1977, fecha de creación del Museo, hasta diciembre de 1978. Durante la recogida se utilizó un cuaderno de campo, en el que fueron recogiendo todos los datos relativos a temas etnográficos; junto a él, se llevó un diario de la actividad de cada jornada y un fichero. En este fichero constaban los datos de cada uno de los objetos que pasaban a formar parte de los fondos del museo, siguiendo un modelo semejante:

	Número:
NOMBRE	
Otros nombres	
Localidad de adquisición	ZONA
Localidad de fabricación	
Nombre del propietario	
Materiales	
Fecha de adquisición	
Precio	

Los objetos pasaban a formar parte de los fondos del Museo por tres medios, la compra, el depósito y la donación. A lo largo del tiempo indicado, el autor y sus colaboradores recogieron unos 1.200 objetos representativos de la vida tradicional riojana. Estos pertenecían a diversas áreas como la casa, la agricultura, la ganadería, la artesanía, los juegos, las medidas, la indumentaria y otras más. También fueron recogidos algunos objetos en Extremadura, relacionados con la vida pastoril riojana.

Entre las formas diversas de apropiación de materiales, fue el de la donación de particulares la más habitual (el 80%). Cumpliendo con las exigencias del proyecto, se anunció un Concurso de recogida de materiales entre todas las escuelas riojanas, durante el año de 1978. Por medio de este concurso, los niños riojanos descubrieron el interés de la cultura material de su pueblo. Posteriormente, los sesenta niños premiados realizaron una excursión a Burgos y

Santander, visitando varios museos y entre ellos el Museo Etnográfico santanderino instalado en la Casa de Velarde.

Otra actividad escolar, que no aportó objetos, sino refranes, dichos, apodos, poemas populares, etc., fue la aplicación de una Encuesta Dialectal, organizada en colaboración con el Patronato del Milenario de la Lengua Castellana.

A todo objeto depositado en el almacén del Museo, pues, le correspondía una ficha definitiva con su correspondiente fotografía. Los datos que se apuntaban en ella eran los siguientes:

N.º de inventario		
N.º de ficha de campo		
Libro de Registro		
Procedencia		
Fecha de adquisición		
Foto		
Designación		
Materiales		
Lugar de fabricación		
Lugar de uso		
Fecha de fabricación		
Fecha de utilización		
Dimensiones		
N.º Negativos	Donación Compra Depósito	Precio
Forma de ingreso		
Estado de conservación		
Tratamientos		
Referencia topográfica		
Descripción		
Técnica de utilización		
Bibliografía		
Observaciones		
Fecha de redacción		

Aparte de los objetos recopilados, se realizaron más de dos mil fotografías de actividades y modos de vida tradicionales, que formaron inicialmente el archivo fotográfico del Museo.

En diciembre de 1978 se concluyó la tarea de recolección de materiales con un curso de aprendizaje de instalaciones museísticas en el Museo de Artes y Tradiciones Populares de París, al que acudió su director.

Exposición por secciones

Estos materiales se exponen en cuatro salas del Hogar Provincial de Logroño, y su criterio de exposición ha sido encuadrarlos por temas generales relativos a la vida tradicional riojana.

Agricultura

Por ejemplo, en el área «Agricultura» se puede observar todo lo relativo a la actividad agrícola, yugos con todas sus variantes, arados, barzones, sistema de transporte y arrastre, el proceso de la trilla y otras herramientas utilizadas en el medio.

Vida Pastoril

El área «Ganadería» está relacionada directamente con una sala dedicada a la «Vida Pastoril». En ésta podemos ver todo lo relativo al marcado y señalamiento de lanas, sistemas de collares, formas de arar el ganado caballar, herramientas de herrador, y todo lo relativo a la hierba como alimento para el ganado en invierno. La sala relativa a «Vida Pastoril» nos muestra todo el ajuar completo de los pastores trashumantes, así como su artesanía; técnicas; trabajos en corcho, hueso, cuerno y pelo; collares de ganado y de perros; la indumentaria tradicional está representada en los trabajos de «estezado», pantalones y chalecos de piel de oveja curtidos con «tan» o sobados de forma artesanal; una muestra de la vivienda trashumante lo constituye «el chozuelo o chocillo» pequeña cabaña que sirve de abrigo y protección a los pastores que cuidan el ganado por las noches.

Casa

Un área muy importante de la muestra es la dedicada a la casa, en la que se observan aspectos domésticos tales como la fabricación del pan; la matanza; el mobiliario; cuencos en madera para sal y ceniza; instrumentos y útiles relativos al fuego; piedras de moler y sistemas de colgar la matanza y secado de quesos; así como una completa colección de pesas, medidas y ponderales.

Artesanía

La artesanía, como actividad importante dentro de la vida tradicional, se ve representada en la exposición por medio de útiles, materiales y productos realizados por artesanos que todavía trabajan en La Rioja. Podemos contemplar por ejemplo los ins-

trumentos relativos a la botería, especializada en la fabricación de botas y pellejos, para el consumo y transporte del vino. La cestería está representada por un conjunto de piezas realizadas por cesteros actuales, tanto en mimbre pelada como sin pelar. En este mismo apartado hemos de incluir también la técnica del «escriño» o trabajos de cestería realizados en paja de centeno y mata de moral pelada. Por medio de esta técnica se elaboran recipientes que sirven para guardar el grano y la harina. A estas «nasas» podemos añadir los «escriños», paneras y otros útiles que ya han desaparecido del uso corriente quedando en la provincia un solo artesanado que los fabrique. Relacionado con la cestería y dentro del capítulo de «la apicultura» hemos de citar las colmenas o vasos, realizados en cestería a partir de un molde y recubiertas de barro y excrementos de vaca. En esta área podemos observar también otros tipos de colmenas realizadas en troncos vaciados o fabricadas con corteza de cerezo.

El taller de carpintero, con todas sus herramientas tradicionales, es otra de las áreas de esta exposición. Unida a ésta, el proceso de fabricación de palas de ablenar tal y como se fabrican en Anguiano.

Las fibras textiles han tenido una gran importancia en la Rioja como lo demuestra el auge de los pueblos «pelaires» tales como Cervera, Munilla, Soto, Ezcaray, etc. Las fibras vegetales se reflejan en el trabajo del cáñamo, con los instrumentos de su preparación antes del hilado, trenzado y tejido. Como continuidad las ruecas de hilar y torcer las cuerdas, con todos los útiles necesarios. También el cáñamo se ha tejido en la zona de Cervera, Cornago y Muro de Aguas, como lo demuestran los telares que se guardan entre los fondos del Museo y que debido a su tamaño y dificultad de montaje no han sido expuestos.

A partir del cáñamo y en la zona del Albama y del Linares se ha mantenido la fabricación de la alpargata hasta nuestros días, como lo demuestran los útiles que se exponen como final del proceso del cáñamo. La lana, como fibra textil de gran tradición en la Rioja, está representada a lo largo de toda su manipulación. Partimos de una variada colección de husos y cardas, para llegar a los tornos de hilar o ruecas con todos sus complementos de devanaderas, cardadoras y otros útiles aplicados a la fabricación de ovillos y madejas. Entre los fondos del Museo y dentro del capítulo de la lana, hemos de citar los telares que por su tamaño no han sido expuestos en la actualidad, tales como los de Ezcaray, uno de

Munilla, otro de Enciso y otro de Cornago, que en la instalación definitiva del Museo tendrán un lugar predominante.

Como muestra de los trabajos tradicionales relativos a la artesanía textil, se presentan diversas labores en cáñamo, sábanas, camisas, mantas de ballarte, talegas, sacos, etc. También es de destacar en este grupo la colección de almazuelas. Los bordados y trabajos de ganchillo completan esta colección, acompañados de los pañuelos que lucen las mujeres de Cameros en los días de fiesta.

En la sala relativa a la alfarería, hay objetos recogidos en los pueblos de Cameros y procedentes de diversos alfares, de Navarrete, Ojacastro, Haro, Lumbreras, Torrecilla, Soto, Laguna y Cervera. Para completar esta área se exponen también, tejas y agujones, alcanduces, abodes y adoberas.

Atención prioritaria al tema de la vida pastoril

Uno de los temas al que mayor atención dedicaron el Director del Museo y sus colaboradores, fue desde un principio el de la vida pastoril en la Rioja. Por consiguiente, se realizó un estudio sobre los cinco últimos pastores riojanos que continúan descendiendo hasta Extremadura con sus rebaños para pasar el invierno. Esta fue la razón de que el equipo al que nos referimos se dirigiera a Cáceres, para durante un mes de trabajo, realizar una encuesta y una selección de objetos relativos a este modo de vida, con destino al Museo Etnográfico.

En Torrecilla y San Román se exhibieron dos exposiciones en torno a la vida pastoril y la industria textil y se llevó a cabo, durante el curso de 1978, un ciclo sobre «Vida pastoril en la Rioja» en el Colegio Universitario de Logroño, colaborando en él Claudio García Turza. Todo este esfuerzo de comunicación se amplió con charlas en torno a las actividades del Museo, realizadas por toda la Rioja.

Restauración de materiales y recuperación de técnicas artesanales

Fue necesario restaurar gran parte de los objetos recogidos, por ser gran parte de estos de madera, piel, lana y otros materiales fácilmente destructibles y con este fin se montó en el Museo un taller de restauración. Para resolver todos los problemas técnicos que esta actividad plantea, se contrató a un técnico restaurador —José Luis Gil Valgañón—, a quien se envió a realizar dos

cursos de especialización tanto al Instituto de Conservación y Restauración de obras de arte de Madrid, como al Museo de Artes y Tradiciones Populares de París.

Se trató igualmente de recuperar diversas técnicas y quehaceres artesanos en vías de desaparición. A tal fin se encargaron a varios artesanos la realización de diversas piezas, siguiendo las líneas y técnicas tradicionales, dando estos unos cursos posteriores de aprendizaje por encargo del Ministerio de Cultura. Los trabajos resultantes fueron expuestos en al menos dos ocasiones.

Otra actividad que el Museo ha llevado a cabo ha sido la recuperación y posterior traslado a Logroño de diversos archivos de pueblos abandonados, como el de Torremaña, o en otro caso el depósito del interesante archivo de las Trece Villas, hasta ahora en Villanueva de Cameros.

Investigación científica

Para ir completando la visión de la vida tradicional, uniendo el material etnográfico con la investigación, se elaboraron diversas encuestas encaminadas a obtener el mayor número de datos posible sobre el pasado próximo de la Rioja. Se confeccionaron varias encuestas tipo, unas con intencionalidad museográfica y otras con exclusivo fin de investigación. La primera que se elaboró fue en 1977 para estudiar la arquitectura popular de la Rioja y fruto de ella fue la publicación del libro que llevó el mismo título.

Otras encuestas fueron enviadas a personas e instituciones, como la que se hizo previamente para conocer la existencia de artesanos, técnicas, anticuarios, locales adecuados etc. Una más tuvo por objeto el mayor conocimiento de la vida pastoril y, en general, fueron un complemento adecuado a las tareas de instalación del Museo Etnográfico.

Divulgación

A partir de 1979 se comienzan a exponer materiales del Museo Etnográfico de la Rioja en la sede del Hogar Provincial, antigua Casa de Beneficencia, gracias al esfuerzo positivo de Luis Vicente Elías, Gabriel Alberola y José Luis Gil Valgañón, quien en lo sucesivo se haría cargo de la dirección del Museo.

Durante estos años, e independientemente de la exposición permanente en su sede, el Museo Etnográfico se extiende por toda la Rioja en exposiciones parciales. Así

de materiales de la zona serrana en Torrecilla de Cameros y en San Román de Cameros (año 1978). Un año más tarde, sobre cerámica popular riojana, en Arnedo, y otra de artesanos en Logroño, a la que concurrieron herreros, sogueros, cesteros, escriñeros, hiladoras, almazueleras, tejedores y alfareros, que trabajaron delante del público, mostrando sus técnicas. En 1980, Elías se encargó personalmente de varias exposiciones en Badarán, Albelda y Origosa de Cameros, que continuaron al año siguiente, bajo el patrocinio de la Diputación de la Rioja y de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

Para completar el área de divulgación —dentro del proceso que describimos: investigación, recuperación de materiales y de técnicas y divulgación de lo obtenido— Luis Vicente Elías pronunció por toda la Rioja una veintena de conferencias sobre la vida tradicional en trance de desaparecer, algunos de cuyos títulos son de relevante actualidad: «Antropología y folklore», «Análisis antropológico de la regresión en Cameros», «Delimitación etnográfica de la provincia de Logroño», «Etnografía y autonomías regionales», «Arquitectura popular de la Rioja», «Sistemas de matrimonio en la Sierra de Cameros», «La vida rural en la Rioja». Muchas de estas conferencias y otras investigaciones de Vicente Elías fueron editadas, en un afán final de recuperar modos de vida, técnicas, costumbres, leyendas y todo lo que, de un modo u otro, pudiera relacionarse con la tradición riojana.

La financiación del Museo y planes futuros

La financiación del Museo Etnográfico de La Rioja corre a cargo de la Diputación, que aportó la suma inicial de doscientas cincuenta mil pesetas, con que se compraron unas doscientas piezas de la colección expuesta, si bien en la tarea divulgadora de sus fondos colaboran diversas instituciones, asociaciones y el Ministerio de Cultura, ya nombrado anteriormente.

Un tema todavía no resuelto para dicho Museo es el de su ubicación definitiva, aunque se ha especulado con la recuperación de un edificio en el casco viejo de Logroño, en Ruavieja 9, donde podría disponerse de 2.560 metros cuadrados, distribuidos en tres plantas. Ello no estaría reñido con las sucursales que del mismo podrían abrirse en otros puntos de la región.

El interés del cuadro directivo actual del mismo, se centra en el estudio de la etno-

musicología (cantares, coplas, rondas, danzas, música), así como de los telares tradicionales y la decreciente vida pastoril.

(Continuará).



1.ª Feria de Artesanía Navarra

Organizada por la Diputación Foral, a través de la Institución Príncipe de Viana y de la Dirección de Industria, y contando con la colaboración del Ayuntamiento de Pamplona, la Caja de Ahorros de Navarra y la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, se desarrolló en Pamplona, con indescriptible éxito popular, durante los días 22 a 26 del pasado septiembre, en la Ciudadela y sus aledaños, la primera edición de la Feria de Artesanía Navarra. Según los balances estimativos, llegó a congregarse a unos 50.000 ó 60.000 visitantes de toda Navarra e incluso del exterior, que en esos días pudieron asistir a la demostración pública de las técnicas de trabajo de 65 artesanos de la madera, vidrio y cerámica, piel y cuero, hierro y forja, hilado y tejidos, piedra y otras artesanías.

Los objetivos de la Feria, expresados por los organizadores, tendían a «la recopilación de aquellos oficios que respondan a los conceptos de Artesanía, para valorar su situación», así como «analizar los problemas que afectan, en la sociedad de hoy, a los oficios artesanales y buscar las soluciones de futuro para los mismos, implicando para ello no sólo a la Administración, sino a los especialistas, pues un necesario cambio de mentalidad de los artesanos debe corresponderse con una política de adecuación y promoción de mercados, mientras dura el período de readaptación de la artesanía».

La problemática artesanal fue abordada en una mesa redonda pública el día 25 de septiembre, con la asistencia de diferentes artesanos o especialistas del diseño o de la Etnografía, tales como Javier Del Río (vidriero), Jesús Juanto (forjador), Francisco Martín Ayestarán (herrero), Iñaki Sánchez (tallista), el escultor Amadeo Gabino, el historiador y etnólogo Julio Caro Baroja y el pintor Pedro Manterola, actuando como moderador el Director de la Institución Príncipe de Viana, Fernando Redón.

La mesa, presidida por el Diputado Ponente de Industria, Dn. Jesús Bueno Asín, llegó a importantes conclusiones y com-

promisos. Por ejemplo, el de realizar desde la Diputación Foral un inventario de artesanos navarros, mediante el que calibrar acertadamente las diferentes formas de promoción. El diálogo trató de matizar el concepto de «artesanía», que para Iñaki Sánchez admitía dos puntos de vista, uno el de artesanía «artística», en la línea del turismo, y otra «popular», transmitida de padres a hijos, con un diseño enraizado en la cultura popular. Otro de los aspectos debatidos insistentemente fue el de fomentar una formación del artesano, bien a través de escuelas profesionales o subvencionando a artesanos veteranos que se convirtieran en maestros. Todo ello, no obstante, exigirá una investigación previa y algo más sobre lo que se detuvo Dn. Julio Caro Baroja, la exposición de los materiales.

El Director de nuestra Revista propuso la creación de un laboratorio o museo experimental para lo que habría que recoger toda la información posible sobre artesanos, contar con documentación, filmación cinematográfica, recogida de libros clásicos con información sobre el tema, y volver a inventariar todo lo que es cultura popular. Para Caro Baroja, investigación y exposición son inseparables. «La educación visual del museo -añadió- con el trabajo al lado, puede hacer revitalizar un trabajo que muchas veces se ha despreciado».

Dn. Jesús Bueno Asín planteó con sus intervenciones la idea de la artesanía como un modo de vida productivo que hay que hacer económicamente viable. Si la artesanía es rentable para el artesano se expansionará. En el reto que se puso de organizar la artesanía y hacerla económicamente viable, señaló que eran necesarias tres características: investigación, producción y comercialización. Propuso la creación de una comercializadora con capital de los artesanos, Diputación Foral, Cajas de Ahorro y otras entidades, que garantizase al artesano un cobro de su trabajo y que abra caminos de comercialización.

La experiencia de esta «primera inyección de vida», calificación que dio a la Feria el periodista Gabriel Imbuluzqueta, ha enseñado que cinco días es un tiempo escaso para el fuste y arraigo popular de este tipo de montajes. Unánimemente, la Feria fue recibida por todos como un primer paso para empezar a trabajar en la recuperación, defensa y relanzamiento de uno de los modos de vida populares más extendidos y menos conocidos en Navarra.



Beca de investigación José Miguel de Barandiarán

La Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza), con motivo del homenaje en 1979 a D. José Miguel de Barandiarán, y para que el mismo se refleje en una continuidad de su labor investigadora decidió crear una beca anual de investigación.

Esta beca, a todos los efectos se denominará: «SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS - EUSKO IKASKUNTZA: BECA DE INVESTIGACION JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN».

Los temas de investigación de esta Beca serán los de ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA DE EUSKALERRIA, en orden alterno, por ser éstas las disciplinas a las que mayor atención ha dedicado D. José Miguel de Barandiarán.

Esta Beca cuenta con el patrocinio de las Diputaciones Forales de Alava, Guipúzcoa Navarra y Vizcaya, las cuales quieren contribuir con su aportación económica al mayor desarrollo de la investigación en nuestro País.

Tema

La Beca correspondiente a esta convocatoria de 1983, estará dedicada a la investigación *Etnológica*.

El Jurado podrá declarar desierta la adjudicación de la Beca si a su juicio los proyectos presentados no reúnen las condiciones y garantías necesarias.

Candidatos

Podrán optar a esta Beca personas tanto individuales como equipos de trabajo formados al efecto. En este segundo caso el equipo debe estar representado por un director responsable del proyecto. Para la concesión de esta Beca tendrán prioridad los trabajos presentados por vascos o personas con residencia acreditada en Euskalerría y que habitualmente desarrollen trabajos en estos campos de la cultura vasca.

Duración

La Beca tendrá una duración de dos años.

Dotación

La Dotación de la Beca será de 2.400.000,- de pesetas.

La dotación de la Beca será devengada en cinco partidas de 480.000,- Ptas., cada una, la primera de las cuales se hará efectiva a la iniciación del trabajo y las otras cuatro restantes mediante pagos semestrales coincidiendo la última con la entrega del trabajo terminado.

Documentación

Los candidatos remitirán a la Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza), la documentación que se indica:

a) Solicitud del candidato y en caso de que se trate de un equipo, del representante del mismo.

b) «Curriculum vitae» del solicitante y en el caso de equipo de todos sus miembros con relación a los estudios realizados, actividades profesionales desempeñadas, investigaciones llevadas a cabo, premios obtenidos, publicaciones, etc.

Tratándose de una solicitud individual se deberá hacer constar si el solicitante está gozando de alguna beca o encargo semejante.

c) MEMORIA detallada sobre el trabajo a realizar en la que se hará constar:

- Interés del trabajo
- Amplitud del mismo
- Etapas de investigación
- Metodología a utilizar
- Centros de trabajo
- Medios de los que dispone

Plazo de presentación de la documentación

Toda la documentación prevista en el apartado anterior deberá ser depositada antes del día 31 de diciembre de 1982 en las oficinas de la Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza), sitas en el Palacio de la Diputación Foral de Guipúzcoa, Plaza de Guipúzcoa de San Sebastián, en las cuales oficinas se resolverán cuantas consultas puedan realizarse relacionadas con esta convocatoria.

Obligaciones de los becarios

a) Comunicar por escrito la aceptación de la Beca en el plazo de un mes a partir de la fecha de la concesión de la misma.

b) Remitir un informe semestral sobre el desarrollo del trabajo de acuerdo con el programa establecido en la Memoria presentada.

c) Tener a disposición de la Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza), todas

las anotaciones, bocetos, avances y resultados de los trabajos ya realizados.

d) Comunicar las alteraciones del plan previsto o de la composición del equipo investigador, las cuales no pueden ser llevadas a cabo sin la autorización expresa de la Sociedad de Estudios Vascos.

e) Al término de la Beca el informe semestral será sustituido por el trabajo final acompañado de un amplio resumen en uno de los cinco idiomas siguientes: Euskara, castellano, francés, inglés o alemán, que deberá ser entregado por triplicado, mecanografiado a doble espacio, paginado correlativamente y encuadrado.

Propiedad de los trabajos

Los trabajos serán propiedad de los autores. La Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza) se reserva el derecho prioritario de la publicación total o parcial de las investigaciones, en cuyo caso el becario renuncia a la percepción de los derechos de autor.

La utilización por parte de la Sociedad de Estudios Vascos de este derecho deberá expresarlo en el plazo de dos meses a partir de la recepción definitiva del trabajo y dispondrá de un plazo de un año para realizar la publicación, pasado el cual, el autor queda en libertad de publicarlo por su cuenta, haciendo siempre mención a la Beca recibida.

Jurado

El Jurado será elegido por la Sociedad de Estudios Vascos entre reconocidos especialistas de las disciplinas motivo de esta Beca.

El resultado de la concesión de la Beca será dado a conocer dos meses después del plazo de presentación de las documentaciones.

Los candidatos por el solo hecho de solicitar la Beca renuncian a toda clase de acción judicial o extra judicial contra el fallo del Jurado.

Incidencias

La Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza) podrá resolver sin ulterior recurso cuantas incidencias se produzcan durante la tramitación de la Beca y dejar sin efecto la ayuda, si el beneficiario incumple las obligaciones señaladas en los distintos apartados.

